

colaborar



CRECIENDO JUNTOS

Educad a los niños de hoy y no será necesario castigar a los hombres del mañana. Bajo esta frase, tan llena de realismo como de esperanza, continúa la lucha de la Federación Madrileña de Boxeo por arraigar e instalar su deporte en la sociedad fijándose ahora en los más pequeños. Ya no se trata de una cuestión de supervivencia, puesto que el balance anual arrastra un mayor número de licencias y practicantes, sino que su objetivo es implantarse en un estrato de la sociedad que hasta ahora les había resultado casi prohibitivo y en el que puede estar la clave del éxito deportivo del mañana.

Los resultados que arrastran el primer torneo amateur y cadete, también llamado trofeo Rafael Lozano, han sido esperanzadores. No sólo por el buen número de participantes, que ha sido elevado, ni por el total apoyo de las familias de estos jóvenes competidores, ajenos a los tabúes, lo mejor ha sido que sin duda el boxeo puede entenderse como un deporte cercano a la mejor de las actividades de defensa personal y muy alejado a cualquier semejanza de riña callejera. Los niños no piensan en ser boxeadores profesionales en el futuro, pero junto a sus padres seguirán defendiendo el boxeo como deporte y actividad extraescolar. Que buen año 2008 puede llegar si se instaura el boxeo en colegios e institutos como una alternativa de enseñanza de defensa personal!

Superada ya la temida barrera del desconocimiento el boxeo es ya una realidad en la mayoría de las universidades de la comunidad de Madrid donde, por cierto, aquellos mitos cercanos al adorable Rocky Balboa empiezan a amontonarse en el baúl de los recuerdos, que cantaría Karina; buena señal.

El déficit negativo del año 2007 lo arrastró, una vez más, la inexistencia de aquel sueño llamado televisión. La afluencia a espectáculos pugilísticos en la comunidad de Madrid ha sido buena, pero ha faltado el soñado apoyo en masa que abarrote los pabellones. Lo sorprendente, para bien, ha sido el gran apoyo televisivo que ha recibido cualquier emisión de boxeo ofrecida en España. Eurosport y sobre todo Onda 6, con su programa "Segundos fuera", están haciendo reflexionar sobre la existencia de todos aquellos grandes consumidores de boxeo que se sienten al margen de las veladas y no acuden a los pabellones.

Son decenas de miles las personas que ven el boxeo un deporte televisivo, como herencia de aquello que vivieron en su juventud a través de televisión española o más recientemente por Tele 5 y canal Plus. Son un público potencial, deseoso de aprender los nombres de sus nuevos ídolos y a fidelizarse con cualquier retransmisión en directo. El error puede ser contar con ellos para llenar pabellones o generar beneficio con su presencia en cualquier modalidad de pago por visión. Suena duro, pero son algo parecido a números sobre los que asentar una audiencia que mantenga el sueño de ver boxeo en directo por televisión.

El 2008 debe acabar con los prejuicios de aquellos que, por sistema, se quieren situar en la antítesis del boxeo. Esos son, por desgracia, los que toman grandes decisiones en grandes televisiones. No hace mucho que algunos promotores se acercaron, por separado, a una televisión que en verde hace llamarse televisión del deporte. Todo es respetable, hasta una política que prohíba a los toros y al boxeo como norma principal de existencia. Richard Bach escribió una vez que el odio es el amor sin datos suficientes. Aquello lo reflejó en su obra Juan Salvador Gaviota, donde nos hablaba de una gaviota que, cansada de la nimiedad existencial de su manada, era expulsada. En su vuelo en solitario esta gaviota no sólo aprendió a confirmar su amor por lo que le hacía diferente sino que, además, formó su propia bandada con otras gaviotas expulsadas por sus mismas inquietudes. Lleguemos en bandada.

Gonzalo Rodríguez
Comentarista boxeo.